

Los Sucesos de Rosario

LA RAZON
20/11/64

A un mes exacto de los hechos ocurridos en el salón de Cerveteros de Rosario, la investigación continúa prácticamente detenida, y las consecuencias del tiroteo han derivado en una batalla jurídica, en que cada bando —la fracción nacionalista-peronista y el sector de militancia comunista— se acusan mutuamente, habiéndose presentado dos querrelas por cada parte. Los dos escritos presentados por los comunistas citan a testigos que no han sido llamados a declarar. Se ha pedido una prueba pericial sobre el estado del doctor Guillermo Kehoe, que aún sigue internado con una bala alojada en la región craneana, pero esta diligencia tampoco ha sido cumplida. También se solicitó que los integrantes de la mesa directiva de la CGT se presenten para informar el origen del episodio. La fracción nacionalista-peronista de Rosario critica la posible disolución de Tacuara por parte de las autoridades.

ROSARIO (De nuestra agencia) — A un mes exacto de los graves sucesos ocurridos en el salón de Cerveteros, que dejaron como saldo tres jóvenes nacionalistas muertos y seis personas heridas de bala, todavía no han sido individualizados los culpables de la agresión y la investigación ha entrado en el terreno de una ardua batalla jurídica, en la cual las partes acusadoras se transforman en acusadas y viceversa. La derivación posterior del sangriento episodio, con la agresión a balazos, cuatro días después, de los abogados comunistas, Guillermo Kehoe y Adolfo Trümper, por parte de Telmo Galarza, suegro de una de las víctimas, sumó una nueva incidencia en el proceso. Hasta el momento, el panorama de la investigación es incierto. Han sido presentadas cuatro querrelas, dos por cada una de las partes en pugna: comunistas por un lado, y nacionalistas-peronistas por el otro sector.

Los dos escritos elevados por estos últimos dan nombres de testigos oculares de los hechos, que hasta el momento no han sido llamados a declarar. Por los primeros, la esposa del doctor Kehoe y su hija asumieron el papel de querellantes contra Porfirio Telmo Galarza y, además, el dirigente comunista Francisco Guarnieri (he-

rido levemente de bala durante aquella reyerta) se presentó ante el magistrado interviniente acusando al grupo Tacuara. A todo ello debe agregarse la recusación al doctor Luis J. Ramunno, juez de origen, por parte del abogado doctor Hipólito Jaime, defensor del dirigente comunista José Guerinio Maltomini, cuestión que deberá resolver en última instancia la Cámara de Apelaciones en lo Criminal, por haber sido apelado el fallo negando tal pedido. La batalla jurídica no ha decrecido en intensidad.

Los letrados defensores de Galarza, doctores Viviano Moreira y Pedro José Marachiesa, que impugnaron la recusación del juez Ramunno, presentarán hoy un nuevo escrito ante el doctor Raúl O. Tenreiro, actual magistrado interviniente, solicitando que se rechace el pedido de la señora de Kehoe "por carecer —dicen— de personería para convertirse en sujeto del proceso, por cuanto el Código de Procedimientos exige como condición "sine qua non" que quien pretende asumir el rol de querelante haya sido ofendido o perjudicado en forma directa e inmediata por el delito, condición que no se da en el presente caso". Los mencionados letrados han pedido también una prueba pericial del actual estado del doctor Ke-

hoe, quien se halla todavía internado en el sanatorio Británico, con una bala de calibre 38 alojada en la parte craneana. Para este requisito propusieron a los médicos Carlos Lambruschini y Juan Caccia, con el fin de determinar el grado de las lesiones recibidas.

El pedido fue resuelto favorablemente, pero hasta el momento no se ha practicado y ayer los letrados insistieron nuevamente para que se cumpla este requisito que consideran de fundamental importancia. A su vez, el doctor J. Bernardo Iturraspe, abogado justicialista, que actúa en nombre de la Unión Obrera Metalúrgica, gremio al cual pertenecía Víctor Militello (uno de los jóvenes muertos) presentó ayer un nuevo documento (en el anterior ofrece como testigos a tres jóvenes universitarios peronistas, en el cual, según ha trascendido, solicita que se llame a los integrantes de la mesa directiva de la CGT, que en esos momentos presidían la reunión, para que informen sobre el origen del penoso episodio. El doctor Iturraspe solicitaría también que un conocido dirigente gremial rosarino sea llamado para que se lo indague. La investigación se está tomando lenta y deriva ahora en el terreno polémico del derecho. Los tres testigos presentados por el doctor Iturraspe y otros pertenecientes tam-

bién a la juventud peronista, incluidos en un documento anterior con el patrocinio de otro núcleo de letrados, acusan como principal inculpaado a Maltomini, actualmente en libertad bajo fianza de 200.000 pesos.

Se tiene entendido que en las próximas horas habrá importantes novedades en este sonado asunto. El magistrado tomaría declaración de un momento a otro a los testigos y esto vendría a aclarar en cierto modo el hasta ahora

indeciso y confuso panorama abierto hace justamente un mes y hasta el momento en fojas uno. El movimiento de la juventud peronista, comando Rosario, critica la resolución judicial ordenando la libertad de Maltomini y el decreto del gobierno provincial iniciando acción judicial para la disolución del grupo Tacuara. A pesar de que el señor gobernador Aldo Tessio —dicen— haga todo lo posible por salvar al partido Comunista de su muerte política

en nuestro país, la verdad habrá de triunfar sobre la mentira. La juventud peronista afirma nuevamente que los asesinos de los patriotas Giardino, Bertoglio y Militello son agentes del partido comunista al servicio de la oligarquía". Finalmente, advierten "a los jueces, al señor gobernador y a quienes pretenden amparar a los responsables de la masacre obrera, que ellos serán únicamente los responsables de lo que pueda suceder en lo futuro".

33
45

7